Angeles del Seminario

OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Año IV - Núm. 19 | Barcelona | Marzo 1943

CAMPAÑA INFANTIL PRO SEMINARIO

Nada más grande, nada más excelso que el Sacerdocio. Para lograrlo del Señor, para suplicar fervorosamente que nos mande muchos y santos Sacerdotes, se ha buscado la máxima influencia. Se ha escudriñado las almas para buscar algo que pesara de veras a los ojos de Dios, que tuviera un valor puro y real en la divina presencia y este *algo* lo hemos encontrado en los corazones limpios de los niños.

Y los organizadores de la Campaña se han hecho mendigos y en el nombre de Cristo han pedido a los niños y a los jóvenes el tesoro de sus oraciones y sacrificios que contados con granos de trigo elaborarán las hostias puras, santas e inmaculadas, que los nuevos Sacerdotes van a consagrar para sí y para los fieles el Día del Seminario, fiesta de San José.

¡Ah! ¡Y cómo ha respondido la generosidad infantil!... Sacrificios de silencio, de golosinas, de horas de estudio, obediencia..., sacrificios heroicos de mortificaciones dolorosas, de horas de sufrimiento, de costosos vencimientos, vienen ocultos en los granos de trigo que triturados y molidos serán harina blanca primero, y luego hostia, y luego Cristo.

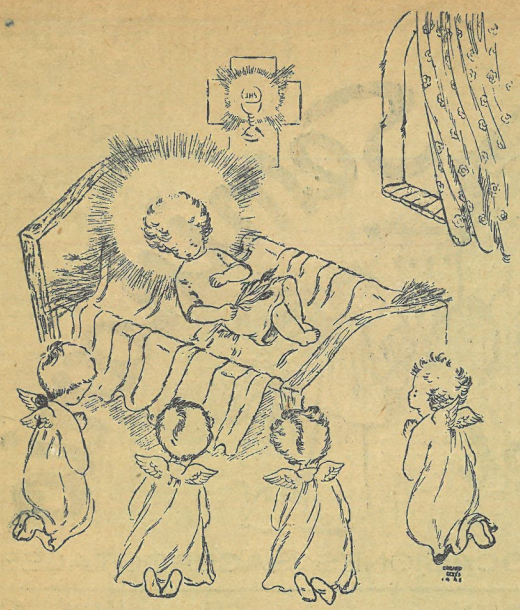
Por el campo dorado de mieses
con su gracia galana pasó
y Ella misma segó las espigas
y formó el manojito mejor...

(Dibujo de la "Exposición Eucarístico-Sacerdotal.")

Emocionante encuentro el del Señor con las hostias hechas de sacrificios que no piden en cambio salud, dinero, alegría, ni juegos, sino sacerdotes para el altar, Maestros que nos hablen de Cristo y nos perdonen...

Dios nos concederá muchos y santos sacerdotes porque no puede negar nada a estos sacrificios, y todos tendremos que agradecer a los niños, el fervor de nuestros Seminaristas y el número cada vez más crecido de vocaciones.

Y como nada ni nadie en la tierra puede recompensar la generosidad de nuestros pequeños, que sepan que el premio que se les prepara en el cielo lo empezarán a gozar en la Comunión del día de San José recibiendo la hostia de sus sacrificios transformada en el mismo Jesucristo.



Y Jesús al soñar sonreía
y gozaba con santa ilusión
viendo en frutos aquella cosecha
que una mano de virgen segó.

(*Dibujo de la "Exposición Eucarístico-Sacerdotal."*)

Pensando en la Ofrenda...

Con la "Ofrenda del grano de trigo", ¡qué cuadro tan consolador y provechoso, habéis formado en esta última Campaña pro Seminario!...

Cómo sonríe Jesús al contemplar los costosos sacrificios que por sus amados Sacerdotes tan generosamente habéis ofrecido!... Muy difícil sería relatarlos todos; nos limitaremos a explicar alguno que, sin duda, nos hará bien y nos moverá a seguir trabajando con mayor esfuerzo para alcanzar del Señor muchos y santos Sacerdotes.

Será la primera protagonista una niñita de tres años que muy satisfecha ofrece cada día sus granitos de trigo... Una tarde le preguntan en casa: "¿Qué sacrificio has hecho hoy por el Seminario?"... Ella contesta, con mucha gracia, que no quiere decirlo, pues tendrá más mérito si lo calla... Por fin logran que se explique: "Esta tarde durante la clase tenía muchas ganas de levantarme y dar unas vueltas por la sala, pero... me he estado quieta todo el rato para ofrecer "mi granito" por el Seminario"...

Una mamá, conmovida, nos cuenta lo siguiente: "Desde los primeros días de la Campaña observé que mi hijita, muy golosa por cierto, con mucho disimulo guardaba cuidadosamente su postre en la carterita que lleva para ir al colegio y al salir lo daba a los pobres, y así después, con gran satisfacción, ofrecía su sacrificio y acto de caridad por los Sacerdotes..."

De un colegio de niños nos refieren que durante el recreo estaban jugando todos con mucho entusiasmo y uno de ellos recibió un golpe tan fuerte en la cara que, no pudiendo contener las lágrimas, echóse a llorar con gran desconsuelo, pero... de repente, paró en seco y casi intentando sonreír se serenó completamente diciendo: "Por el Seminario"...

¡Podríamos referir tantos y tantos casos!... Todos los niños y niñas han acogido tan a gusto esa buenísima participación a la Campaña que los profesores, entusiasmados, dicen que sus Colegios parecen un cielo... ¡Qué contento está Jesús y qué bien sabrá pagaros lo que con tanto amor y generosidad habéis ofrecido por los Sacerdotes!...

Angeles del Seminario

Angeles del Seminario son todas las niñas que, inscritas en la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales, ofrecen sacrificios, oraciones y limosnas por el fin altísimo del Seminario.

Todas cuantas han tomado parte en la "Ofrenda del grano de trigo", ya han hecho lo principal para ser ángeles. Pero les falta una cosa: deben dar el nombre a la Obra Pontificia que, en lo que se refiere a las niñas, radica en el Secretariado de Acción Católica Femenina (Rambla de Cataluña, 32, 1.º).

Los Colegios pueden inscribirse colectivamente, con tal que se rece alguna oración en común por los Sacerdotes y se celebre el "Día del Seminario".

En cuanto a la edad, pueden ser ángeles hasta los 15 años, para pasar luego a ser "apóstoles del Seminario".

Si se organizan en grupos de nueve niñas forman "Coros Angélicos", con su celadora.

Los "Angeles" tienen esta revistita.

Que no termine la Campaña sin hacerte ángel del Seminario.

El Santo Padre Pío XII ha concedido singulares gracias, y nuestro amadísimo Prelado 100 días de indulgencia por cada oración, sacrificio y obra que se haga por el Seminario.

Niñas del Apostolado de la Oración, preparaos para rezar por la intención del mes de abril, bendecida por Su Santidad Pío XII: *Que florezca la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales.*

¡NIÑAS DE LA DIÓCESIS DE BARCELONA! Celebrad como buenos el "Día del Seminario". *Con oraciones y sacrificios. Con propaganda y conversaciones. Con donativos y suscripciones.*

(*Con censura eclesiástica*) — SECRETARIADO DE J. F. DE A. C.-RBLA. CATALUÑA, 32.-BARCELONA. — 26284-ALTÉS.